Num. 194.

COMEDIA FAMOSA,

DE LA ESTATUA DE PROMETEO.

REPRESENTACION A LOS AÑOS DE LA Reyna nuestra Señora.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Prometeo Galan.	*Apolo.*	*Livia Villana.*
Epimeteo Galan.	*Minerva.*	*Zagales, y Zagalas.*
Timantes Viejo.	*Palas.*	*Soldados, y Musicos.*
Merlin Villano.	*Discordia.*	*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Abrese vn Peñasco, y sale Prometeo.

Prom. Moradores de las altas
cumbres del Caucaso, en cuya
inculta cervìz descansa
todo el Orbe de la Luna.
Ha del monte? *Dentro vnos.*
Vnos. Quien nos llama?
Prom. Prometeo soy, venid,
que yà es tiempo que os descubra
el alto empleo, que en esta
triste pavorosa gruta,
tantos dias de vosotros
tuvo mi persona oculta.
Venid, pues, venid trayendo
de vuestras zampoñas rudas,
de vuestros rudos alvergues
las armonias confusas,
que en culto de las Deydades
festivos aplausos vsan.

Dentro Epimeteo.

Epim. Prometeo dixo? todos
seguid su voz, sin duda
à grande efecto oy se dexa vèr.
Dent. Merl. Y mas quando pronuncia,
que alegremente festivos
vamos todos en su busca.
Dent. Liv. Pues percibir no podemos
adonde la voz se escucha
por varias sendas, en varias
tropas la maleza inculta
penetremos.
Voz 1. Sea diziendo,
para bolver à hallar juntas,
al Monte. 2. Al Valle. *Cantan*
3. Al Llano. 4. A la espesura.
Todos, y Music. Al monte, al Valle, al
llano, à la Espesura.

Dentro Epimeteo.

Ep. No en deſmandadas quadrillas
vago yà el tropel diſcurra,
ſino en ſeguimiento mio
à eſta parte ſe teduzgan,
que en lo intrincado de aquel
riſco le he viſto. *Mer.* Pues vna
ſus lineas à vn punto, nueſtro
afan, dexando en ſu buſca.

Todos, y Muſica.

Muſic. Al Monte, al Valle, al Llano,
à la eſpeſura.

Sale Epimeteo con arco, y flechas.

Epim. Yà, Prometeo, à tu voz
apenas ay quien no acuda.

Salen dos tropas de Villanos, y Villanas, con inſtrumentos.

Prom. Ya ſabeis que de Xapeto
de Aſia, en cuyo luſtre, y cuya
belleza ſe compitieron
naturaleza, y fortuna.
De vn parto nacimos, yo,
y Epimeteo, ſin duda
para exemplar, de que puede
aver eſtrella que influya
en vn punto tan diſtantes
afectos, que ſea vna cuna,
en vez de primero abrigo,
Campaña de primer lucha.
Opueſtos crecimos, no
en la voluntad, que anuda
nueſtros coraçones; pero
en la inclinacion, que muda
los genios; deſuerte, que
dada à los montes la ſuya,
no ay fiera que por la ſaña,
no ay bruto que por la fuga
la piel redima, ò la teſta
de las azeradas puntas
de ſu venablo, ò ſu aljaba;
pues teſta, ò piel le tributan
lo feròz à ſus cuchillas,
Yo dada mi inclinacion
à la paz de la lectura,
culpando quanto à la noble
naturaleza la injuria,
quien la racional aplica
al comercio de la bruta,
movido quizà de aquella
razon, de dudar que vna
Eſtrella en vn miſmo inſtante
vn miſmo otoſcopo infunda
dos afectos tan contrarios,
con anſia de vèr ſi apura
al ingenio, que vna cauſa
varios afectos produzga,
me dì à la eſpeculacion
de cauſas, y efectos ſuma,
dificultad en que toda
la filoſofia ſe funda.
Eſte anhelo de ſaber,
que es el que al hombre le iluſtra,
mas que otro alguno (ſupueſto
que aquella diſtancia mucha,
que ay del hombre al bruto, ay
del hombre al hombre, ſi junta
la conferencia tal vez
al que ignora, y al que eſtudia)
me moviò en joven edad
à dexar la Patria, en buſca
de Maeſtros; y como es
la mas celebrada curia
de Artes, y Ciencia la Siria;
donde de toda Aſia curſan
los mas floridos ingenios,
con ellos me mezclè en fucia
de que yà à lo menos ſabe
algo el que à ſaber ſe ajuſta;
la Logica natural,
que eſtaba en el alma infuſa,
ſin ſaber de ella illuſtrada
de la clara lumbre pura
de la enſeñança me abriò
ſendas, que haſta alli confuſas

Mer. Què dices? *Li.* Que veamos que
en mi defensa hazer. (procuras
Merl. Ponte delante,
tu veràs vna
heroyca gloriosa accion.
Liv. Delante? *Mer.* Si.
Liv. A què? *Mer.* Esso dudas?
à que dando antes contigo
ceve en ti presas, y vñas,
y pueda afullallas yo,
mientras ella à ti te engulla. *Vas.*
Liv. Aprovechada fineza;
pero atengome à la suya,
pues por otra parte buelve
acosada de la bulla,
siendo Prometeo el que mas
en su alcance se apresura,
pues èl solo dize, quando
todos los demàs divulgan.

Ella, y todos.

Todos. Al monte, al llano. *Vas.*

Sale Minerva vestida de fiera, y tr às ella Prometeo.

Dentr. Prom. Por mas, ò
fiero vestigio, que huyas
desta barbara montaña
al mas pavoroso centro
sabràn alcançarte dentro
de su intrincada maraña
mis ardientes flechas.
Min. No la dispares. *Pr.* Blando acento,
que à mi me paras, y al viento:
quien te ha pronunciado?
Cant. Min. Yo.

Desnudase las pieles, y queda con el mismo vestido, y demàs señas que se viò la Estatua.

Prom. Quien eres, ò tu beldad,
de tan no esperado assumpto,
que lo que à vn monstruo pregunto,
me responde vna deydad?
Pues para que tu lo seas,
sobre [illegible]
en sombras; la que copiè
en fantasticas ideas,
y la que trueca el feròz
aspecto, en aspecto amable;
nada lo haze mas probable,
que lo dulce de tu voz.
Pues los horrores que dàs,
quitas con las suavidades:
siendo assi que las deydades
no hablan como las demas,
sonando siempre armonia
quanto pronuncia su acento:
Y enfin, deydad, sombra, ò viento,
ilusion, ò fantasia,
que aparentemente vi,
que realmente retratè,
si tu culto procurè:
què es lo que quieres de mi?

Canta recitativo Minerva.

Min. Yo soy, ò Prometeo,
Minerva, que à tu vida,
no solo agradecida,
por tu estudioso empleo,
mas por el Ara en que arde tu deseo:
en aquel proprio trage,
que tu idea me copia,
porque de ser yo propria,
qualquier duda se atage,
quiso mi amor, que en busca
tuya baxe.
Y por no dilatarte
las gracias que te debo,
à revestir me atrevo
tal disfràz, que te aparta
de todos, donde à solas pueda
hablarte.
Trayendote à esta Esfera,
que la luz no la adora,
que el paxaro la ignora,
el bruto la venera,
negada al Sol, al ave, y à la fiera.
Mirad, pues, que dòn quieres,
que mi agradecimiento [illegible]

fiada à tu pensamiento,
persuadido à que eres
dueño de quanto imaginar pudieres?
No el avàro anhelo
del centro de la tierra,
pero en quanto en sì encierra
debaxo de su yelo,
toda essa azul replica del Cielo.
Prom. Al verte, y al oìrte lucho
con segundo debaneo,
si dudo quando te veo,
què creerè quando te escucho?
Pero yà que tu favor
el sobresalto destierra,
y no puedes en la tierra
darme tesoro mayor,
que el que yà me diste, pues
me diste sabiduria,
aspire la ambicion mia
al soberano interès
del Cielo. *Canta Minerva.*
Min. Què quieres dèl?
Prom. Si yo, Minerva, supiera
lo que contiene la Esfera
de su Estrellado dosel,
vn dòn te pidiera igual
al poder que en ti se mide;
que el que acobardado pide
haze avaro al liberal.
Mas si bien no sè, aunque sè
bien sus imagenes bellas,
lo que puedes darme dellas:
como pedirte podrè
lo que yo no lleguè à oìr?
que ay alli particular,
y enseñarte yo à dàr,
pues me enseñaste à pedir.
Recitativo Minerva.
Min. Son tan raras, tan bellas
sus altas maravillas,
que no es bastante oìllas;
Prometeo, sin vellas,
para saber lo que se incluye en ellas.
Mas si tu te atrevieras
à penetrar ossado
conmigo su dorado
Alcazar, en èl vieras
lo que quieras traer de sus Esferas.
Prom. Si me atreviera dizes?
Què avrà que no se atreva,
quien consigo te lleba?
Min. Pues no te atemorices,
y arrancando de este tronco sus raizes
dexa la tierra dura,
por escalar el viento.
Prom. En tan glorioso intento
tu deydad los temores assegurà.
Desaparecen los dos, èl y todos.
Todos. Al monte, al valle, al llano,
à la espesura.
Dent. Epim. No fatigueis en vano
el monte, la espesura, el valle, el llano;
Sale como despavorido.
Que el valle, el llano, la espesura, el monte,
en todo su Orizonte
talado tronco à tronco, y peña à peña,
nos pueden dàr allà rastro, ni seña,
ni de la Fiera, ni de Promoteo,
que ambicioso de hazer suyo el trofeo
à lo lexos le vi romper el seno,
tràs ella al coto, que de horrores lleno
pisado no se viò, segun espanta,
de bruta huella, ni de humana planta;
Y pues no es bien se diga,
q̃ èl siguiò el riesgo, sin q̃ yo à èl le siga;
arrojele à su centro mi destino,
que morir en su amparo determino,
no tanto, ay de mi! por ser mi hermano,
quanto por Autor del Soberano
Simulacro de aquella
beldad tan impossible como bella;
à quien dexè su victima ofrecida:
y assi en su nombre què ha de aver que impida
mi altivez? mas, ò Jupiter Divino!

que estancia tan sin senda, ni camino,
mi atrevimiento pisa,
donde aun la luz del Sol no se divisa?
Quanto mas, Prometeo,
ni fiera, pues tan solamente veo
à escaso viso la funesta boca
de vna entre otra abierta roca,
por donde con pereza,
melancolico el Caucaso boftezà:
Entra por vna puerta, y sale por otra.
Sin duda este es su alvergue, y aun sin
duda
voràz, horrible, tragica, y sañuda
en èl se oculta; ò pese à mi denuedo!
Acuerdate, valor, de que no ay miedo
que te estorve à que entres,
hasta donde le encuentres,
con espiritu altivo:
bien que al assombro yerto,
para librarle, si le hallare vivo,
para vengarle, si le hallare muerto.
Lobrego Panteon de este desierto,
à pesar del terror que en ti se encierra
he de vèr.
Oyese dentro de la cueva musica, ſtrages, cajas, y clarines.
Music. Arma, arma, guerra, guerra.
Epim. Què desvsado estruendo,
de mal ruidoso idioma, que no entiẽdo,
mezcla à vn tiẽpo en su cõcabo velozes
roncos acentos, y sonoras vozes:
si lo horrible bramido es de la tierra,
cuya serà la dulce lisongera
clausula, que diziendo al ayre, guerra?
Music. Arma, arma, guerra, guerra,
Canta Palas, y sale con vengala, y plumas.
Pal. Cuya ha de ser, sino de quiẽ inspira
al valor, puesta en musica la ira?
Epim. Quien eres, bello prodigio,
de tan encontradas señas,
que tu voz dize Deydad,
y no Deydad la aspereza?
De tu semblante quien eres
otra vez à dudar buelva,
y otras mil; ò tu que à vn tiempo
ceñuda, y afable muestras
rayo de aderezada nube,
y parto de infausta quiebra,
que no dexa de ser monstruo,
quien es monstruo de belleza!
Canta recitativo Palas à tonada corriente, punto por letra.
Pál. De Jupiter, y la Tona,
hermanas del Sol Minerva,
y yo, nacimos gozando
tan vna la infancia nuestra,
que el numero no podia
distinguirnos, de manera,
que ya huvo quien dixo, que
equivocas eran,
ò Minerva, ò Palas, vna cosa mesma.
En magestad, y grandeza
nacimos las dos conformes,
crecimos las dos, opuestas
en los divididos genios
de nuestras dos influencias,
blanda ella lo diga, digalo sobervia,
yo dictando lides, dictando ella
ciencias.
Y siendo assi, que de vn parto
visteis las luzes primeras,
Prometeo, y tu imitando
nuestra fortuna en la vuestra,
partimos los dos assumptos
travada la competencia,
de qual mayor lustre, mayor ex-
celencia,
dà al vno en las armas, que al
otro en las ciencias.
A este efecto, en tanto que
te assista en altas empressas,
me incliné à la caza, bien
como imagen de la guerra;
pero viendo quan ingrato

al influxo que te alienta
à vna inanimada fingida belleza
victimas dediques, y Altares
ofrezcas.
Mayormente, aviendo dicho
la sacrilega sobervia
de aqueste ignorante Sabio,
que en obsequio de Minerva,
todas las demàs deidades
se ofendan, ò no se ofendan
al son de mis vozes, caxas, y
trompetas,
que tu animo inspiren, tu espiritu
enciendan.
Quise abatirte à este abismo,
en tanto que al Cielo eleva,
ella à su alumno, oponiendo
à su lisonja mi ofensa:
no tanto ayrada, porque el
culto à su deidad prevenga,
quanto porque tu tan villano seas,
que la propia olvides, y aplaudas
la agena.
Minerva, primera estatua,
primero Templo, primera
victima, primera pyra,
siendo quien mas le engrandezca
el Heroe que eligiò Palas;
y què Palas lo consienta?
no solo es desayre, no solo es
baxeza;
pero es furia, es rabia, es ira, es
violencia.
Y assi, disponte à que tu
has de ser quien desvanezca
toda su pompa, esparciendo
al ayre en polvos deshecha
la estatua, ò prevente à que
por enemiga me tengas,
bolviendo à mezclar deidad, y fiera,
estremos q̃ digan en vozes diversas.

Todos, y Musica.

Musica. Contra Prometeo arma,
arma, guerra. *Vase.*

Epim. Oye, espera, no es posible
seguirla, porque me cierran
el passo, troncos, y ramas:
Quien avrà visto tan ciega
confusion, como buscar
à vn hermano, y à vna fiera,
y en vez de fiera, y hermano,
hallar deydad tan violenta,
que se explique favorable,
para declararse adversa?
Que rompa la estatua dixo,
esparcida en tan pequeñas
partes, que la lleve el ayre
en sus rafagas embuelta.
Como, Cielos, si al mirar
tan hermosa, y tan perfecta
estampa, con el dolor
de que el alma, y vida no tenga,
la ofreci mi alma, y mi vida.
por si viviesse con ella?
Podrè obedecer à Palas,
pues en igual conferencia,
si la obedezco, peligran
vna, y otra en la obediencia;
y en la amenaza, sino
la obedezco, de manera,
que expuesto à vn sagrado ceño,
ò à vna dominante Estrella:
obedecerla, es el mismo riesgo
que no obedecerla.
O no huviera vn medio, que
partida la diferencia,
complacer supiera à Palas,
sin ofender à Minerva!
Mas què dudo? que si avrà;
sino me miente la idea
de vna imaginada industria.
Yo he de fingir.

Dentro Timantes.

Tim. A esta aquella parte està.

Todos

Todos. Lleguemos todos.
Epim. Quede la induſtria ſuſpenſa
haſta otra ocaſion.
Salen Timantes, Libia, y Merlin.
Todos. Los braços nos dà.
Lib. Montañas, y Selvas
haſta hallarte hemos corrido.
Tim. Donde has eſtado nos cuenta,
ò ſi al Monſtruo, ò à Prometeo
has viſto? *Epim.* Mi duda es eſſa,
q̃ ni à Prometeo, ni al Monſtruo,
con llegar haſta ſu cueva,
y examinarla; no vi,
ni sè daros mas reſpueſta
de que ſalgais deſte ſitio;
huid, huid ſu maleza,
que ay mas prodigios en el
que penſais. *Vaſe.*
Mer. Bien aconſeja,
quien aconſeja que huyamos.
Lib. Aunque èl no te lo dixera,
ſupieras hazerlo tu.
Mer. Ai veràs, ò Libia bella,
lo que me debes, pues ſiendo
tu mi vida, fue fineza
guardar tu vida en la mia.
Tim. Pues ya inutil diligencia
es buſcar à Prometeo,
pueſto que la noche cierra.
Vamos de aqui.
Mer. Tambien es buen conſejo,
ſi te acuerdas,
de que mi amo dixo, que ay
prolijos por aqui cerca.
Lib. Harto deſconſuelo es
el irnos, ſin que parezca
Prometeo. *Tod.* q̃ avrà ſido dèl?
Mer. Bien preſto, ſi dixera
yo lo que pienſo, ſeria
ſaberla. *Tod.* Pues di, què pienſas?
Mer. Que ſin duda combidados
en otra parte la fiera
tenia, y para ſu banquete
bolò con èl.
Lib. De què, beſtia, lo infieres?
Mer. De que ſin duda
ſeria gran plato en ſu meſa,
porque el que crudo ſabia
tanto, forçoſo es, que ſepa
mas, ò cocido, ò aſſado.
Tim. Luego vi, que ſeria necia
frialdad tuya; de aqui vamos,
que ya el Sol en la eminencia
de aquella elevada cumbre,
en que el rumbo de ſus ruedas
ſuele rozarſe, ſegun
ſobre las nubes deſcuella
ſus altas cimas, traſmonta
ſu carroza. *Lib.* O quien ſupiera
lo que al verſe deſcender
del Cenit de ſu grandeza,
dirà al deſpeñarſe al Mar!
Mer. Què dificultad es eſſa?
Pues con ſaber que es cochero,
ſabràs que vota, y reniega,
y que da al diablo à ſu amo,
porque nunca el coche preſta.
Lib. Que en tu vida digas coſa
que vna necedad no ſea.
Mer. Mayor necedad no es,
querer tu deſde la tierra
oir ſi dirà, ò no dirà
Apolo, quando ſe acueſta.
En tonada canta Apolo, ò quien ſe vè en lo alto, y à otra parte Minerva, y Prometeo.
Apol. No temas no deſcender,
belliſsimo Roſicler,
que ſi todo es de ſentir,
que nace para morir,
tu mueres para nacer.
Recitativo Minerva.
Min. Yà que ſobre el pedeſtal
de tupida nube denſa,

 del

del transparente Zafir, y
las diafanas vidrieras
has penetrado, observando
quanto se convierte en ellas:
mira que Dòn quieres, que yo
te conceda, [illegible]
ya que mi palabra cumplirtela
es fuerça?

Pro. De quanto he visto, y de quanto
he notado en sus esferas,
nada me suspende, nada
me admira, pasma, y eleva
tanto, como el explendor
mirado desde tan cerca,
de esse coraçon del Cielo;
de esse aliento de la tierra,
que arbitrio del dia, y la noche,
Monarca de los Planetas,
Rey de los Signos,
de Luzeros, y de Estrellas,
vida de frutos, y flores,
y alma de Montes, y Selvas!
Si yo pudiera llevar
vn rayo suyo, que fuera
su actividad aplicada
à combustible materia,
encendida lumbre, que
desmintiendo las tinieblas
de la noche en breve llama,
supliesse del Sol la ausencia;
fuera Dòn, bien como tuyo,
pues moralmente se viera,
que quien dà luz à las gentes,
es quien dà à las gentes ciencia;

Canta Minerva.

Min. Mucho pides, mas por mucho
que pidas, en mas me empeña
la palabra que te dì;
y pues que ya el Sol se acerca
embozado en pardas nubes,
que se transponga le dexa,
para que al passar, sin ser visto
puedas
hurtandole vn rayo, llevarle à
à la tierra.

Prom. La armonia de los Orbes,
à cuyo compàs su tierna
dulce voz và divirtiendo
la continuada tarea,
que de la eclipta, passa
atravessando la senda
al Zodiaco, à quien siguen
de sus Imagenes bellas.
Las clausulas arrebata
mis sentidos; de manera,
que no sè si he de tener
accion que no se suspenda.

Descubrese Apolo, y canta.

Pues yo te apadrino en tan alta
empressa,
atiende à su voz, no à su luz
atiendas.

Apol. No temas no descender.
Music. No temas no descender;
Apol. Bellissimo Rosicler.
Music. Bellissimo Rosicler.
Apol. Que si en todo es de sentir;
Music. Que si en todo es de sentir;
Apol. Que nazca para morir.
Music. Que nazca para morir.
Apol. Tu mueres para nacer.
Music. Tu mueres para nacer.
Apol. No temas vèr que el Aurora
delante de ti fallece,
pues en los rumbos que dora,
si à qualquiera hora anochece,
amanece à qualquier hora.
Y pues nunca anochecer
pueden sin amanecer;
Quien podrà contradezir,
que nace para morir,
y muere para nacer?
No temas, no, pues adquiere
nueva luz la luz, que yaze,
y tanto à todas prefiere,
que

que muere de la que nace,
y nace de la que muere.
Y assi, no temas caer
desde el Cenit al Nadir,
pues es tan otro su ser.
Musica, y èl. Que nace para morir,
y muere para nacer.
Al emparejar con los dos, quita Prometeo vna hacha del carro.
Prom. Perdone Apolo esta ofensa,
y tu, gran Minerva, piensa,
que à consagrarte voy fiel
este rayo, huya con èl,
pues quedas tu en mi defensa,
y podràs agradecer,
si llega en tu culto à arder,
que por èl puedan dezir.
El, y music. Que nace para morir,
y muere para nacer.
Repiten todos.
Todos. No temas no descender,
que si en todo es de sentir,
que nazca para morir,
tu mueres para nacer.

Con esta repeticion buela Prometeo con la luz, y desaparece el carro con Apolo, y se dà fin à la primera jornada.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Epimeteo, y Merlin, como à escuras.

Epim. Hazia esta parte ha de ser,
si el deseo no me engaña,
la estancia de Prometeo.
Mer. Si has dicho, que en su comarca
ay prolijos, como à ella
vienes? y mas quando baxa
la noche, sus verdes riscos
vistiendo de sombras pardas.
Epim. Calla, y sigueme, Merlin,
ya que hize confiança
de ti, mas que de otro alguno.
Mer. El favor te perdonara,
porque guiarte, y callar,
son dos cosas muy contrarias;
Y ya, señor, que el seguirte
en mis pies estè, repara,
que el callar no està en mi boca;
y assi la duda se aparta.
Y pues te sigo, y no enojo,
no es justo quitarme el habla:
sepa à que efecto buscando
vàs de Prometeo la estancia.
Ep. Que sea fuerça, q̃ el mas cuerdo
de algun criado se valga,
el dia que por si solo
à sus motivos no basta:
mayormente el dia que es
fuerça tambien que à dar vayan
à su casa sus motivos,
donde del ladron de casa
el tesoro de vn secreto,
ò nunca, ò tarde se guarda.
Y pues por ambas razones
deste he de valerme, haga
confiança desde luego,
quiza podrà ser que aya
tal vez villano, en quien tenga
merito la confiança.
Yo, Merlin, viendo que eres
hombre honrado.
Mer. Si, à Dios gracias.
Epi. Y que ha tanto que me sirves.
Mer. Como ha que tu no me pagas.
Ep. Pretendo, atento à tu buena ley.
Mer. Lo primero es el alma.
Epim. Fiar de ti vn noble secreto.
Mer. Mejor fuera que fiaras
de mi vn villano vestido.
Epi. Oye, y sabràs con que cons-

entre los raros acasos,
que en este monte me passan,
en busca oy de Prometeo,
el mayor fue, que llegara
à la boca de vna cueva,
en cuyas duras entrañas,
con dulces, y horribles vozes,
Deidad superior me manda,
que la Estatua de Minerva,
en vez del Templo, Altar, y Ara,
y Victima, que ofreci,
la rompa, quiebre, y deshaga.
Mer. Mandote mas?
Epim. Esto es poco?
Mer. Y tampoco, que no es nada:
que puesto que Prometeo
de todo el contorno falta,
y la Estatua se està alli:
que en facultad avrà en darla;
pues el mandato no es barro,
y es barro lo de la Estatua,
con vn canto en el copete,
con otro canto en la cara,
con otro canto en los pechos,
y con otro en las espaldas,
y catala aqui deshecha.
Epim. No lo digas, calla, calla,
que vltrages de tal prodigio,
aun solo dichos agravian.
Mer. Pues no vàs à deshazerla?
Epim. No, Merlin, sino à robarla,
que esto es lo mas que de ti
fio, pues para llevarla
à esconder entre los dos
te traygo. *Mer.* Como, si manda
superior Deidad, que la rompas?
Epi. Como no es possible que aya
obediencia à vn cruel precepto,
en que me vàn vida, y alma;
pues desde el instante que
vi maravilla tan rara,
idolatrè su hermosura.
Mer. Esso, señor, no me espanta;
como essas estatuas ay
por aì que se idolatran.
Epim. Como si esta es la primera
que ha visto el mundo?
Mer. Te engañas,
que yo he visto muchas.
Epim. En donde?
Mer. En bodas de buena cara;
y esto aparte, porque creo
que yà està dicho: què trazas?
Epim. Llevarla, donde escondida,
no sabiendo della, no aya
quien Templo la dè, ni Culto;
con que satisfago à Palas,
que fue la Deidad que dixe;
y sin llegar à vltrajarla,
la rescato para mi,
contento con adorarla,
teniendola en mi poder.
Mer. Con que tendràs vna Dama
para la comodidad
de notables circunstancias;
pues no te pedirà el coche,
ni la joya, ni la gala,
ni el cayrel, ni el pelendegele;
el relampago, la enagua,
anguarina; y quanto al plato;
no harà costa en las viandas,
pues dellas te pagarà
el escote en la garganta;
y enfin, no tendràs zelos,
pues siempre metida en casa,
no dirà esta calle es mia.
Mas sobre esto, no reparas
que Palas se ofenda; y viendo
el que para ti la guardas,
ayrada se buelva en
Dios Palos, la Diosa Palas.
Epim. No lo sabrà, que la noche
siempre en sus sombras ampara
hurtos de amor. *Mer.* Esso es dar

igno-

ignorancia en soberanas
Deydades.
Epi. Essa objeccion pondra alguno;
pero es vana;
que Deydad que tiene embidia,
porquè no tendrà ignorancia?
Y pues por aqui es la gruta
dè Prometeo, à la escasa
tremula luz de la Luna
la busquemos, que el hallarla,
yà vès quanto importaria,
antes que amanezca el Alva.
Mer. Que à escuras encuentre el hombre
alguna cima en que cayga,
vaya, mas que encuentre cima
en que galantear, no vaya.
Epim. No me repliques.
Mer. Que hiziera
Minerva, pese à su alma,
en alumbraros, supuesto
que el ir à buscar su estatua,
es hazerla el agassajo
de no deshazerla.
Epim. Aguarda,
que apenas lo has dicho, quando
vn nuevo explendor jurara
que me avia dado luz.
Mer. Yo tambien. *Ep.* Vès en la alta
cumbre de el Caucaso vn bello
nuevo explendor, cuya llama,
ni es relampago que brilla,
ni es exalacion que passa,
sino desalsida estrella
del firmamento que baxa,
releccion del viento, que
de su Epicielo la arranca.
Mer. Y como que lo veo, y veo.
Epim. Què?
Mer. Que de la almena baxa.
Epi. Dizes bien, pues de la cumbre
cae alumbrando la falda,
Mer. Azia nosotros se acerca.
Epim. Sin duda Minerva trata
favorecer mis deseos,
agradecida à mis ansias;
porque no tan vista luz
destos montes, en la opaca
obscuridad de la noche;
quien duda que sea embiada,
pues percibimos que viene,
sin percibir quien la trayga
de alta deydad. *Mer.* Clara cosa
es, puesto que es cosa clara.
Sale Prometeo con la hacheta.
Epim. Hasta averiguar que sea,
retirate entre estas ramas.
Pro. Hurtado rayo del Sol,
vèn donde otro Sol te aguarda,
que para ser Sol Minerva,
ser su retrato le basta. *Và passãdo*
Epi. Pues sin distinguir que bulto
es el que la mueve, passa
por delante de nosotros:
sigamosla Merlin hasta
que apuremos de vna vez,
en que igual portento pàra.
Mer. Sea, señor, à lo lexos,
porque me ciega el mirarla.
Abre la gruta donde se viò la estatua que ha de ser la misma Minerva.
Pro. Bella imagen de Minerva.
Epim. Vès que la gruta se abre,
y à la estatua en ella?
Merl. Y como que lo veo.
Epim. Atiende, y calla,
hasta apurarlo mas.
Ponele el hacha en la mano derecha.
Pro. Este
rayo del Sol te consagra,
quien como el rayo, en tu mano
pusiera el Sol à tus plantas:
aora, porque las gentes
de todas estas campañas

crezca la adoracion tuya,
creyendo, que de ti nazca
al mundo este beneficio,
de que familiar se haga
al hombre la actividad
del fuego, y con mas instancia
te labren Templo, que oy
te han ofrecido, que vaya,
será bien, à convocar
à todos, para que añadan
con segunda admiracion
sacrificios à tus aras. *Vas.*

Merl. La luz dexando en tu mano,
el bulto de ella se aparta.

Epim. Pues para que yo lo vea,
y lleve donde ocultarla
de Palas pueda, la luz
parò en su mano: què tardas?
llega conmigo, que ella
dando el reflexo en su cara
se dexa vèr, como quien dize:
pues me vès, què aguardas,
para que en salvo me pongas:
y assi entre los dos à casa
la llevèmos. *Merl.* De essa parte,
tu señor, con ella carga,
y yo de estotrá. *Min.* Teneos,
no sacrilegios con vana
presuncion, tocarme osseis.

Mer. Ay que se enoja la Estatua.

Epi. Què es lo q̃ miro! quien Dioses
nuevo espiritu la inflama,
nuevo aliento, y nueva vida?

Dentro Musica.

Musi. Quiẽ triunfa para enseñança,
de que quien dà ciencia, dà
voz al barro, y luz al alma.

Epim. Què es esto, Merlin?

Merl. Esto es,
qual compàs que canta, canta
Doña Estatua, mi señora,
como vna persona anda,
habla, vè, alienta, y respira.

Epim. El gran Jupiter me valga.

Merl. A mi el gran Baco, Deydad
mas devota, pues es llana
cosa, que èl solo entre todas
Deydad devota es. *Min.* Que estãcia
tan pavorosa, tan triste,
tan tremula, obscura, y vaga;
sino fuera por el Astro,
que me influye; mas quien anda
alli? quien và? quien es?

Merl. No se llegue acà:

Min. Què os espanta?
què os retira?
què os suspende? *Epim.* A mi nada;

Merl. A mi todo. *Epim.* Que si sè
que te di mi vida, y alma
en el punto que te vi;
què mucho si en dicha tanta
veo yo, que vives con ella,
que veas tu que à mi me faltan?

Min. Yo tu alma? yo tu vida?
donde? como? ò quando hallarla
pude? sino es yà que esten
dentro de esta viva llama,
que me animava, y si son tuyas,
llega tu, llega à cobrarlas.

Epi. No la acerques, no la acerques;
aparta su ardor, aparta,
que mas que alumbra, deslumbra;
y tanto pavor me causa,
que arrojandome de sì,
me fuerça à que buscar vaya

Sale de la gruta como admirado.

quien me descifre el enigma
de vna escultura animada,
vn ignanimado fuego,
que con calidad contraria
abrasa como que yela,
y yela como que abrasa.

Merl. Bien dizes, llamamèmos gentes

Epim. Pastores de estas montañas.

Dentr.Prom. Pastores destas Montañas.
Merl. El eco te favorece,
pues repite tus palabras.
Epim. Venid, que ay nuevo prodigio.
Prom. Venid, que ay nuevo prodigio.
Epim. Que admirar en nuestra patria,
sacudid el blanco sueño.
Prom. Sacudid el blanco sueño.
Epim. Dexad, dexad las cabañas.
Prom. Dexad, dexad las cabañas.
Tod. Quien à esta hora nos despierta?
Music. Quien triunfa para ense ñança,
de quien dà ciencias, dà
voz al barro, y luz al alma.
Min. Musicas, el ayre espantas,
la tierra, y el fuego:
quien soy yo, Dioses, que he puesto
el Orbe en confusion tanta?
Prom. Yà que à mi voz, y à la voz
del eco que la acompaña
despierta la gente queda,
y el furor que aqui la trayga
el nuevo imàn del reflexo:
adelenteme à esperarla,
para que me halle en ella
quando llegue: mas què rara
maravilla es esta, Cielos!
fuera de la gruta no anda
en agena mano: vea
quien se ha atrevido à quitarla:
què miro, sacra Minerva!
Min. Què oygo? yo Minerva sacra!
Prom. En què de mi amor te ofendes,
en què de mi fee te agravias,
porque el rayo que me distes
para tu imagen le trayga.
Min. Què rayo, què imagen, Dioses?
què es esto que por mi passa?
Pr. Si en honor tuyo en su mano le puse;
à què efecto baxas
à quitarsele tu de ella;
porquè te enoja el que arda
en culto tuyo? *Min.* Dos cosas
bien nuevas, y bien estrañas:
O tu, quien quiera que seas,
hombre, ilusion, ò fantasma;
admiro al oìrte, y vèrte:
vna, que huyendo no vagas;
deslumbrando deste ardor;
y otra, mirar que me tratas,
como si me huvieras visto
antes de aora. *Pr.* O traydor! y ambas
bien estrañas, y bien nuevas:
tu al vèrte, y al oìrte, causas
vna, que siendo tu mas
favorecido, reparas
en que te conozca. y otra
que vengas tan enojada,
que te desmienta divina,
para castigarme humana:
què se hizo la armonia?
què se hizo la consonancia
de tu voz? aun me rindo,
aquella dulçura blanda
con que me hablabas?
Min. Què dizes?
quando yo, dime, te hablaba;
si son estas las primeras
razones, que articuladas
fueron de mi transcendiendo
las rudezas de la infancia
à los discursos de joven?
Prom. No el enojo, ò soberana
Minerva, desluzga el dòn
mas lucido, que es tirana
pena que à tu leño muera,
sin saber yo de què nazca.
Dime, en què te desobliga
el que en honor de la Estatua
que te labrò aquesse hurtado
rayo del Sol te consagra?
Y yà que para tu robo
me guardastes las espaldas,
en quien le pude emplear
mejor que en ti misma?
Min. Aguarda,

què no sè què en la razon
de dudar en mi adelanta
mi Estatua labraste tu.
Prom. Esso dudas?
Min. Tu Estatua llama
al Sol hurtaste? *Prom.* Esso ignoras?
Min. Tu la truxiste? *Pro.* Esso estrañas?
Min. Y es dòn de Minerva?
Prom. Esso admiras?
Min. De que te espantas
el que admire, estrañe, dude,
ignore lo que se halla
sin saber à quien combida
tan recien nacida sabia.
Prom. Pues quien eres? *Min.* No lo sè,
que solo sè que ilustrada
desta Antorcha, por mi dixo,
no sè si el Euro, ò el Aura.
Ella y music. Que quien dà las ciencias,
dà voz al barro, y luz al alma.
Prom. Que quien dá las ciencias, dà
voz al barro, y luz al alma,
à moralidad embuelta en fabulosa
enseñança,
què de cosas que me dices; pero
ninguna
mas clara,
que al vèr el monte discurrir,
vèr que de la gruta falta;
y assi, què mucho que digan
los vientos en vozes altas,
en baxas veces los ecos.
Dent. Epim. Pastores destas Montañas,
sacudid el blando sueño,
dexad, dexad las cabañas,
acudid, acudid todos.
Vnos. Quien nos busca?
Otros. Quien nos llama?
Epim. Epimeteo, amador
portento de nuestra Patria,
que el que os llamò Prometeo,
pues fiel os convoco, à causas
de vèr à su Estatua muerta,
yo de vèr viva à su Estatua.
Prom. Quanto dudamos los dos
ha dicho de vna palabra!
Sale Merl. Llegad, que la noche,
segun es de cortesana
Doña Estatua mi señora,
no os impidirà el mirarla.
Tim. Pues quien su sombra ilumina
Lib. Quien su obscuridad aclara?
Vnos. Quien nace antes que el Aurora?
Otro. Quien madruga antes que el Alva?
quien dando las ciencias, dà voz
al barro, y luz al alma?
Epi. Prometeo. *Prom.* Epimeteo,
adonde hasta aora estabas?
Epim. Para tanta confusion
esta es noticia muy larga,
despues lo sabràs.
Todos. Bien dize,
que aora no ay para nada,
atencion que no sea assombro.
Mi. Pues què os suspende? què os pasma?
que el rayo del Sol me anime
â fuer de flores, y plantas:
mayormente quando oìs,
que à merced de Soberana
Deidad, Minerva le embia,
y que Prometeo le trayga.
Prom. Pues ya en este vsurpado
rasgo de luciente Alcaçar,
en tres edades del fuego,
passando de luz à brasa,
y desde brasa â ceniza,
su actividad aplicada
à la dispuesta materia;
teneis quien supla la falta
del Sol para los comercios
de la noche, en dignas gracias
de su domestica lumbre;
repetid en voces varias.
Todos, y Musica.
Music. Que quien dà ciencias, dà.
Dent. Guerra, guerra, al arma, al arma.

Todos. Qué nuevo escandalo, Cielos
*Ede*s el que los vientos rasga?
im. Este en baldon de Minerva
es el enojo de Palas
contra mi.
Todos. Y aun contra todos.
Min. No temais sus amenazas,
pues quando diga el terror
de sus trompas, y sus caxas.
Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
Mi. Minerva dirà en otras consonancias.
Music. Que quien dà las ciencias, dà
voz al barro, y luz al alma.
Min. Si yâ no es que el vèr mezcladas
horrores, y vozes blandas,
geroglifico es que diga,
que pacifica esta llama,
serà alhago, serà alivio,
serà gozo, serà gracia,
y colerica, serà
incendio, ira, estrago, y rabia;
y assi temed, y adorar
al fuego, quando la esperança,
ò afable, ò sañuda toda
la naturaleza humana
la Estatua de Prometeo. *Vase.*
Vnos. Oye. *Otros.* Espera.
Otra. Escucha. *Otro.* Aguarda.
Epim. Por veloz que corra, yo.
Prom. Fuerça es ir tràs mi esperança.
Tim. Yo tràs mi admiracion.
Merl. Yo tràs saber que me manda
Doña Estatua mi señora.
Liv. Hasta vèr adonde pàra,
seguid a todos,
sea en acimiento de gracias,
dando à su nueva Deidad,
con dones, bayles, y danças
la bien venida. *Tim.* Bien dizes,
aunque en parte me acobarda
el oir à vn tiempo à vna
de dos Deidades contrarias.
El, y Musica.
Music. Que quien dà sus ciencias, dà
voz al barro, y luz al alma.
Tim. Y à otras *Caxa, y todos.*
Todos. Arma, arma, guerra, guerra.
Tim. Con que rezelo que nazca
la Estatua de Prometeo,
para escandalo del Assia.
Liv. En tanto què èl nos ruede,
mejor es dezir con ambas,
que quien dâ las ciencias, dà.
Caxa, todos, y Musica.
Music. Voz al barro, y luz al alma.
Vanse. Sale la Discordia cantando recitativo.
Disc. Arma, arma, guerra, guerra.
Entre dulces vozes blandas,
que militares estruendos,
concebidos de los montes,
y abortados de los ecos
tocan al arma sin mi;
de quando acà pudo, Cielos,
aver guerra sin Discordia?
Sale Palas cantando recitativo.
Pal. Nunca, y assi previniendo
que avias de ser primera
centellas de mis incendios,
dexo mi sagrado solio
para salirte al encuentro.
Disc. Pues què te obliga oy à tanto
belico marcial apresto?
Pal. Minerva. y yo. *Disc.* Yà lo sè;
partisteis valor, y ingenio.
Pal. Ella en Prometeo.
Disc. Inspirò ciencias?
Pal. Yo en Epimeteo.
Disc. Alto espiritu de ambos,
sè el estudio, y sè el esfuerço.
Pal. Prometeo à su Deidad.
Disc. Labrò vna Estatua, à quien luego
dando vno el Simulacro,
el otro la ofreciò el Templo.
Pal. Agradecida Minerva.
Disc. Elevò su alumno al Cielo.

Pal. Y embozado en pardas nubes.
Disc. Le oculto, para que vn bello
rayo al Sol hurtasse. *Pal.* Este
al calor del sacro fuego.
Disc. Influyò en la bruta forma
alma, sèr, vida, y aliento.
Pal. Avia Epimeteo mandado.
Disc. Romperla, y Epimeteo
al verla vivir, no pudo
executar el precepto.
Hasta aqui sè destos raros
prodigios. *Pal.* Gracias al Cielo,
que lleguè à lo que no sabes,
con que me oiràs con silencio.
Epimeteo, no sè
si la buscò con intento
de cumplir con mi obediencia,
ù de cumplir con mi afecto:
Dexemos aqui esta duda,
y vamos à que los Pueblos
de essos rusticos villanajes,
de essos barbaros desiertos,
admirados de los dos
tan nunca vistos sucessos,
como que en tu leño, y barro
viva el barro, y arda el leño.
En loor de Minerva, no ay
quien con dones, y festejos
no la celebre, y inventando
bayles, musicas, y juegos,
aclamandola con nombre
de Pandora, que en el Griego
Idioma, aqui significa
la providencia del tiempo:
Con que desayradas, yo
de que aya Prometeo
conseguido amansillar
Deidad, tan comun obsequio;
por derramar sus solazes
al arma le toquè; pero
como la guerra no consta
de solo los instrumentos,
mientras no ay en los humanos
de essa Venencia, supuesto,
que el ruydo en trompas, y caxas;
no es mas que alhaja del viento.
Viendo quanto necessito
de corazones opuestos,
valerme de ti, Discordia,
para mi vengança intento;
y assi, pues tu sediciosa
Deidad eres, siembra en ellos
ojerizas, dissensiones,
odios, y aborrecimientos.
Debate yo, lo que tu
me debieras à mi, viendo,
que de estas cizañas nacen
mis victorias, pues poniendo
el fuego Minerva, y yo
la sangre, veràs quan presto,
no solo el Caucaso, el Orbe
agoniza à sangre, y fuego:
esto por mi. *Disc.* No prosigas,
que se desdeña el respeto
de que se valga el mandato
de la cunsion del ruego.
Introducida en vn tosco
trage, mezclada con essos
Villanos, y desmentido
mi acento, entre sus acentos,
mi dòn le ofrecerè en vna
vrna, que contenga dentro
los hados de la Discordia,
Con que en abriendola, es cierto,
que rota la carcel, salgan
infestando el ayre, embuelto
en venenosos vapores;
mayormente contra essos
dos Pivales, como mas
Nobles Caudillos del Pueblo,
que le alteren, pues su nueva
Deidad, à vno aborreciendo,
y favoreciendo à otro,
es fuerça que entre los zelos,
ù estima, sedicion mia,
tocando al arma si llego.

Pal. Por ti à turbar los mortales,
harè que en este intermedio
cuente sus rayos Apolo,
y echando el hurtado menos
su luz, le niegue eclypsado;
porque assaltados à vn tiempo,
digan al son de mis trompas
sus relampagos, y truenos.

Dentro Musica.

Music. Al festejo, al festejo Zagales,
Zagales venid, venid al festejo.
Pal. Es este su aplauso? *Disc.* Si.
Pal. Pero yà dèl no me ofendo,
si atiendo à quan poco dura
la brevedad del contento,
y mas quando vàs, Discordia,
tu à turbarle. *Disc.* Assi lo ofrezco.
Pal. Pues al arma. *Disc.* Pues al arma.
Pal. Que yo aguardo.
Disc. Que yo espero.
Los dos. Veilos mañana llorando,
por mas que oy canten riyendo.

Dentro Musica.

Music. Al festejo, al festejo Zagales,
Zagales venid, venid al festejo,
que à la nueva Deidad de estos montes,
ofrècen en fee de ser hija de el fuego.
La tierra con flores, el agua con perlas,
el ayre con plumas: con salvas el eco.

Dentro la musica, vozes, y instrumentos. Salen en tropa Zagales, y Zagalas, cantando, y baylando con los demàs, que dizen despues los versos, y detràs Prometeo, Epimeteo, y Minerva.

Liv. Pues te tocò à ti, Laberto,
de aver de hablar el primero,
llega. *Merl.* Devina Pandorga.
Liv. Pandorga has de dezir, necio.
Merl. Como? *Liv.* Pandora.
Merl. Està bien,
aparta, y como le enmiendo
veràs: Devina. *Liv.* Pandorga.
Merl. Pandora.
Liv. Gentil enmienda por cierto.
Merl. Si otros han de equivocarse
tan estraño nombre oyendo,
quizà es artimaña, que
me enquivoque yo primero,
para que del solsonete
no tengan que trobar ellos.
Y assi, Devina Pandora,
si de tres la vna la acierto,
sepa su merced, que todo
el cacao, me vì contento
de estàr tan favorecido,
y tan subido de precio.
Con su hermosura, y su luz
vine, que anparas puesto,
le bendiga en oloor vna,
y mil vezes, repitiendo.
Music. Al festejo, al festejo Zagales,
Zagales venid, venid al festejo.

Con esta repeticion sale la Discordia vestida de Villana, mezclada con las demàs.

Disc. Que à la nueva Deidad de estos montes,
le ofrecen, en fee de ser hija de el fuego,
la tierra con flores, el agua con perlas,
el ayre con plumas; con su voz el eco.
Tim. Yà que aqui no ay otra Pira
en que te sacrifiquemos
nuestros dones, sea este risco
trono tuyo, y altar nuestro
en nuestra guirnalda bella. *Cant.*
Liv. Para que en tu frente hermosa,
la menor fragante rosa
sea mas brillante Estrella

te sirve; cifrando en ella
sus matizados primores. *Canta,*
La tierra con flores, la tierra
con flores;
en este Nacar la orilla,
del mar quaxado à la Aurora;
los Netos, y los que brilla
te ofrece vna gargantilla;
si llega en tu cuello à vèrlas
el agua con perlas, el agua con
perlas. *Canta.*
Vill. 2. Si aplaudiò sus ojos graves
alli el Aurora, aqui el Alva,
haziendo à tu vista salva
la musica de las Aves;
y asi te sirven suaves
Auras que gozar presumàs.
Music. El ayre con plumas, el ayre
con plumas.
3. Todo à tu hermosa Deidad
se rinde, y se sacrifica;
pues hasta el monte publica
meritos de tu beldad,
del clarin la suavidad
hable en quien resuena hueco.
Music. Con salvas el eco, con salvas
el eco.
Todos. Todos que te sirvan les agradecemos.
Todos, y music. La tierra con flores, el
agua con perlas,
el ayre con plumas, con salvas
el eco. *Cantando.*
Disc. Yo tambien, que de la tierra
con mi dòn he descendido,
esta vrna te he traìdo,
en que veràs que se encierra
mas que en eco, ayre, agua, y
tierra.
Los dos, y Disc. Dàn essos ofrecimientos;
la tierra con flores, el agua con
perlas,
el ayre con plumas, con salvas el eco;
al festejo, al festejo, Zagales:
Min. Tened, suspended, parad el
festejo,
que mas dilaciones, no
sufre mi agradecimiento:
Dadme lugar à que yo:
reconocida al obsequio,
y del obsequio quexosa,
intente mezclar à vn tiempo
de la lisonja, y la ofensa,
las gracias, y el sentimiento:
quien soy yo, para que hagais
tantos festivos estremos
en mi alabança? soy mas
que vn advenedizo objeto,
que à los golfos de la vida
tomò en vuestros montes puerto?
entre vosotros humilde
solo à bazer numero vengo,
no exempcion; y asi. *Tim.* No mas;
que todos reconocemos
la felicidad que en ti
nos participan los Cielos;
pues de Minerva, y Apolo,
dando ella al retrato el cuerpo,
y èl la luz al alma, eres
tan elevado concepto,
que yà que no Diosa, te haze
Semidiosa por lo menos,
Epim. Digalo yo, pues aun antes
de cobrar vida, y aliento,
inanimada hermosura
te adorè, y ofrecì Templo.
Y despues, quizà à pesar
de algun soberano ceño,
librarte intentè de otro
no menos costoso riesgo,
que el de no llegar à ser
vivo animado portento.
Esto he dicho, porque sepas
lo que me debes, à efecto.
si lo que me debes sabes,
de saber lo que te debo.

Min.

Min. Como tu tan retirado
no me alegas, Prometeo,
lo que à ti te debo? *Prom.* Como
quien dà en rostro lo que ha hecho
en servicio de vna dama,
desluze el merecimiento.
Epim. No es dar en rostro acordar.
Prom. No, mas es hazer acuerdo.
Epim. El silencio en la fineza,
fineza es à parte, pero
serlo, para no sabidas,
de què te servirà el serlo?
Prom. De complacerle en sì mismo
quien las hiziere, supuesto,
que aunque la dama las calle,
à el se las dirà el silencio.
Epim. Essa es modestia que oyes,
en las malicias del tiempo
virtudes aprovechadas.
Prom. Es otra jactancia al mesmo
passo vicio interessado.
Epi. Supuesto que aspiràra el premio,
sin esperança ninguna
sirviera. *Prom.* Sirviera necio;
porque què mas esperança
el dia que servir merezco.
Epim. Esso es bueno para dicho.
Prom. Esso malo para hecho.
Epim. Quien piense.
Prom. Quien imagine.
Min. No mas, que no es bien q̃ à duelo
passe de la voluntad
la luz del entendimiento.
Epim. Como yo no sè arguir,
sino lidiar, *Min.* Què altivo!
Prom. Yo, ni arguir, ni lidiar sè,
mas sè sentir. *Min.* Què cuerdo!
pues yo, porque mude assumpto,
passando de vno à otro estremo
la question, dexo la quexa,
y à lo que es lisonja buelvo.
Tan agradecida estoy
al no merecido obsequio,
como antes dixe; que en fee
de mostrar que lo agradezco;
he de repetir con todos
los dones que incluye dentro
de sì esta dorada vrna,
que seràn preciosos, pues
encierran quanto obstentaron
ayre, agua, tierra, y eco;
y assi en el nombre de todos;
para irlos repartiendo
la abro: mas infeliz!

Abre la vrna, y sale humo.

Todos. Què es esto Dioses, que es esto?
Disc. Si teneis el fuego hurtado,
què admirais el humo, siendo
tan natural consequencia,
que aya humo donde ay fuego?
Epim. En ti mi ira villana,
vengarè el pavor. *Prom.* Primero
la castigarè yo. *Vnos.* Muera
à tus manos, Prometeo.
Otr. Muera, Epimeteo, à tus manos.
Disc. En vano procurais ciegos,
que ellos os venguen de mi,
quando he de vengar yo en ellos
de Apolo.
Prom. Què es lo que escucho!
Disc. Y Palas?
Epim. Què es lo que veo!
Disc El sacrilegio del hurto,
y del culto el sacrilegio,
con tan discordantes hados,
como que tu, Epimeteo,
amaràs aborrecido:
tu al contrario, Prometeo,
aborreceràs amando,
y todos en vandos puestos
ardereis en duras lides,
pues yà en cordiscordias dexo
puesto el monte, mientras yo
con segundo disfràz buelvo
à turbarle aun de Palas,
à los enojos de Febo,

que à mi nō me toca mas,
que aver sido humo, y ser viento.

Desaparecese.

Vnos. Qué confusion!

Epimeteo, y Prometeo.

Prom. Què assombro!
Min. Aora nos dize tu canto
ser Diosa de la Discordia,
y aun no pàra aqui, que embuelto
el Sol entre muchas nubes,
de negros obscuros velos
dexa el dia sin el dia. *Terremoto.*
Prom. Què mucho, si son efectos
de Apolo, ayrado en mi robo,
que ellos rasgando sus senos,
se quexen en culebrinas
de relampagos, siguiendo
al aborto de los rayos,
el gemido de los truenos;
anticipada la noche,
tocando arma el Vniverso,
desarrugadas desdobla
tapidas sombras sin tiempo.
Epim. Què mucho, si es la ojeriza
de Palas, à quien yo tiemblo.
Merl. El humo de la Discordia.
Liv. A todos ciega. *Merl.* No ès bueno;
que. *Liv.* Que con ser Griegos todos,
parece que los mas Griegos,
à quien del rigor, con que
amenazados nos vemos,
acudirèmos. *Tim.* A solo
el llanto es temido el ruego;
y assi con gritos, y vozes,
clamad conmigo, diziendo.

Todos, y musica.

Todos. Favor, Dioses Soberanos.
Music. Piedad, soberanos Cielos.
Epim. A sacrificar à Palas
tràs estos, por si es que puedo
desenojarla, irè. *Prom.* Yo,
siguiendo à estotros, intento
sacrificar à Minerva,
pues à ella el rigor que temo
de Apolo toca. *Epim.* Conmigo
vèn, para que vean sus ceños,
que si en ti tuve la culpa,
en ti la disculpa tengo:
Min. Yo contigo, antes dadè esse
elevado risco excelso
me precipitàra al mar,
y mas quando en seguimiento
à los cultos de Minerva
puedo ir tràs Prometeo.
Prom. Esso si, mas no vengàs
tràs mi, infausto assombro bello;
que al mirarte como causa
de las ansias que padezco,
te he cobrado tal horror,
tal sobresalto, tal miedo;
tal susto, tal pavor, tal,
no sè si aborrecimiento,
que sin atreverme à vèrte,
me atrevo à dexarte: Cielos
como quando me acobardo,
osso à dezir que me atrevo? *Vase.*
Epim. Vè tràs èl, aborrecida,
no tràs mi, amada.
Min. Esso intento,
porque tengo por menor
dolor, menor sentimiento,
aborrecida, y amada,
seguir entre ambos estremos
al que amo aborrecida,
que no al que amada aborrezco.

Terremoto à lo lexos, y musica.

Tod. Favor, Dioses Soberanos.
Music. Piedad, Soberanos Cielos.
Epim. Por mi pudieran dezirlo
aun mejor, que por sì mesmos,
pues no sè què especies de ira,
què genero de veneno,
què linage de rencor
ha introducido en mi pecho,
no tanto el que à mi me dexa,
quanto el que aya seguido

à otro que dè su desayre
me vengarà en èl primero;
que en ella: quien introduxo
tan ilustre ley al duelo,
tan barbara el pundonor,
como ser en vn desprecio
la dama de quien me agravia;
y el galan de quien me vengo?
Pero ya que introducida
la hallo, yo buscarè medio,
que me vengue de ella en èl;
por mas que diga el estruendo
de musicas, y de rayos,
de relampagos, y truenos.

Todos, èl, y Musica.

Todos. Favor, Dioses Soberanos:
Music. Piedad, Soberanos Cielos.

JORNADA TERCERA.

Dentro Timantes.

Tim. Pues de Palas, y de Apolo,
aun dura el sagrado ceño,
duren tambien en nosotros
repetidos los lamentos.

El, y todos.

Todos. Favor, Dioses Soberanos;
piedad, Soberanos Cielos.

Sale Apolo, y Palas cantando recitativo.

Apol. Què piedad, ni que favor
conseguir Palas pretende,
quien me ofende
en el vsurpado honor
de mi esplendor?
Y pues en mi indignacion
todos son
complices del robo, el dia
que à nueva Deidad, con nueva alegria,
sabiendo que es hurto, le admite perdon.
Parezcan todos, y vea
Minerva, que te he debido
aborrecido,
que ella en mi agravio se emplea;
porque crea;
que ajadas en ti mis pompas,
es bien rompas
altas Esferas, y baxas,
gimiendo mis nubes al son de sus caxas;
bramando mis truenos al son de tus trompas.
A este fin, à vn Orizonte
de la primer alboreada,
quando fiada
la rienda à Flejon; y Etonte;
venga al Monte
en busca tuya secreto;
â cuyo efecto
visto Militares galas;
que mucho que sea Soldado oy por Palas,
si ayer por Clemente, pastor fuy de Admeto.

Pal. Tan ofendida me vi,
de que Minerva en tu esfera
introduxera
tal traision, que antes que á ti,
cuenta di
á la discordia, por quien
todos vèn
ya mis ritos encontrados;
mas quando sañudos, y adversos sus hados,
corriendo àzia el mal pararon al bien.

Apol. Pues si eco, y ayre, agua, y tierra
la tributaron sus dones,
y dispones
tu en su discordia la guerra;
Valle, y Tierra,
veràn arder su Confin,
siendo à fin
de la lid, que tu horror fragua

la caxa, la tierra, el pifano, el agua,
el ayre, la trompa, y el eco el clarin,

Pal. Pues sea à fin
de la lid que tu horror fragua.
Los dos. La caxa, la tierra, el pifano, el agua,
el ayre, la trompa, y el eco el clarin.
Canta Min. No sea à fin.
Los dos. Si sea à fin.
Min. No sea à fin
de la lid que su horror fragua,
ni caxa, la tierra, ni pifano, el agua:
ni el ayre, la trompa, ni el eco el clarin,
que no es justicia Apolo,
que enciendas tu la lid;
quando que agradecer
tienes, mas que sentir.
Apol. Que agradecer, tirana,
viendo robar por ti
para tu estatua vn rayo
de mi luciente Ofir?
Min. Siendo solo vn rayo tuyo,
y aun este tan sutil,
que no le echasse menos,
sin irtelo à dezir.
Esse traydora hermana
à los mortales di,
en comun beneficio,
la dicha mas felize,
no haziendo falta allà,
que te enoja, pues queda
siempre tuyo el luzir.
Apol. Dizes bien, que la lumbre
material desmentir,
la ele mental no puede,
que procediò de mi.
Pal. No dize que tu
supieras esparcir,
quando tu providencia
quisiera repartir
su luz con los mortales,
no vn rayo, sino mil?
Con que ellos te debieran
el beneficio à ti,
pero à despecho tuyo
es traycion conseguir
à costa de su luz
las gracias para sì.
Apol. Tu dizes bien tambien,
y pues llegò à impedir
mi liberalidad
su cauteloso ardid,
no dexando que hazer
à mi Deidad sentir,
dudo que el luzir mio
intente desluzir.
Min. No debes, que el bien,
no comunicado oir,
que no es perfecto bien;
y siendo Apolo asi,
que aquella perfeccion
que le faltò añadir,
à mi debe el ser
perfecto bien por ti.
Apol. Tienes razon. *Pal.* No tiene,
que quando fuesse asi,
hurtar para hazer bien,
no es virtud, vicio si.
Apol. Asi es. *Min.* No es asi, quando
resulta en tan gentil
noble gracioso empleo,
que si se suele dezir,
què el Sol, y el hombre dan
la vida, y oy por mi
claro lo vèn: què sientes?
Apol. Tambien esso es asi,
que yo essa noble accion,
quien le diò el alma fuy.
Pal. No dès nombre de Noble
à la accion mas ruin,
que lo vil del hurtar,
siempre se queda vil.
Min. Y introducir discordia
traydoramente, di,

es por ventura Palas
accion menos civil?
Pal. Yo ſu honor.
Min. Yo ſu aplauſo.
Apol. Tened, parad, y oìd,
que ambos ſois mis hermanos,
y aunque pudo venir
ofendido del robo,
no os he llegado à oìr
à qual debo dexar,
ni à qual debo aſsiſtir;
y aſsi à vueſtro alvedrio
obrad, que deſde aqui
neutral ley de los dos.
Pal. Eſſo me baſta à mi,
que ſi en otro diſfraz
conſiguiò el dividir
en vandos la Diſcordia
à eſſe Pueblo infeliz;
mejor partido tengo
en lidiar, que en argüir.
Min. Yo tambien, que las letras
con las armas medir
ſaben ſu Imperio.
Pal. Pues à la lid. *Min.* A la lid.
Apol. Yà que impedir no puedo,
el duelo proſeguid,
que yo ſiendo, y no ſiendo,
ni auxiliar, ni adalid,
ſolo dirè que ſean,
y no ſean à vn fin.
Los 3. La tierra, la caxa, el pifano,
el ayre, la trompa, y el clarin.
Dent. Epi. Venid todos, venid
conmigo al ſacrificio *Vaſ. Apolo.*
de Palas;
pues aqui.
Pal. Epimeteo me aclama;
que eſpèro para ir *Repreſent.*
à aſsiſtirle: no huyas
dèl dudoſa. *Vaſ.*
Dent. Prom. Acudid
de Minerva al obſequio,
todos conmigo. *Min.* Alli
me aclama Prometeo;
pues para irle à aſsiſtir,
què aguardo?
Vnos. Viva Palas.
Otros. Minerva viva. *Min.* Enfin,
con otro incauto trage,
y como traydor ardid
conſigue la diſcordia
al entrar ſu motin,
à cuya luz ſuſpenſa
quedò al oìrla dezir:
Diſc. Viva Palas, que es:
Todos. La Dioſa, y la luz.
Sale Prometeo.
Prom. Dizes bien, viva Palas.
Adonde ay infeliz!
hallar podrè conſuelo:
mas ſi eſtavas tu aqui,
bello infauſto prodigio;
digo otra vez, y mil,
que mucho que los montes
ſe caygan ſobre mi:
ò nunca aquella ſombra,
que fantaſtica vi,
deſpertara la idea
para copiar en ti
de Minerva el retrato;
nunca para pulir
tu roſtro liquidara
ſu candor al jazmin,
ſu purpura à la roſa:
y vno, y otro matiz,
para veſtirle huviera
deſnudado al Abril.
Nunca yà, y Minerva
obligada de mi,
mi perſona elevara
al orbe de zafir:
adonde tranſparente
ſu diafano vivir,
me franqueò los inmenſos
teſoros de ſu ofir

Nunca en nube de gualda
listada de carmin,
liberal ella en dàr,
avaro yo en pedir,
me alentara à que hurtasse;
quando ya del Cenit
traspuesto iba su carro
en busca del Nadir,
aquel luciente bello,
y encendido rubì,
que ofreciendo en tu mano
te animò: Nunca, enfin,
feliz me huviera visto,
para verme infeliz.
Pues Apolo enojado
del robo contra ti,
y contra mi amenaza;
no solo esse confin,
mas del Caucaso todo
el barbaro Paìs.
Digalo el que queriendo
à Minerva rendir
sacrificio, no huvo
quien quisiesse seguir
en ceño tuyo el vando
mio, con que me vi
obligado à bolver
la espalda para ir
à nunca vèr el Sol:
y huyendo aora de ti,
si antes de ellos aquel
seno del monte vil,
que fue mi alvergue, donde
su mas hondo sibil
sea mi tumba, siendo
mi pyra su cerviz.

Canta Minerva.

Min. Oye, aguarda, escucha, espera;
sabràs que no ay que sentir
yà los enojos de Apolo.

Pro. Què voz es esta què oì?

Min. La voz de quien te escuchò.
[illegible] sin mi
sin ti, y contigo otra vez
hablando à tu Estatua, di
adoracion; y pues oy
à contrario repeti,
el trance se vè à tus pies;
humilde llego à pedir
perdon del despecho, què;
que desconfiado de ti,
y de Apolo amenazado;
mas no puedo proseguir,
que à esta parte Epimeteo
viene.

Min. Pues no me halle aqui,
y me conozca en la voz,
que no la podrè fingir
como la Discordia, à quien
bastarda Deydad, enfin,
hija de Pluton, les ha dado
el cautelar, y el mentir.

Pro. Pues escondete detràs
de esse enredado jazmin,
para que sin que te vea
èl, te puedas encubrir,
haziendote espaldas yo,
que viendome solo ir
por otra parte, quien duda;
que ponga el reparo en mi,
y à ti no te vea, teniendo
objeto en que divertir
la vista. *Min.* Dizes bien.

Pro. Pues
retirate, y no de aqui
faltes, para que en passando;
bolver pueda à proseguir
disculpas de aquel despecho
y tambien, Minerva, à oìr,
porque el enojo de Apolo
no tenga ya que sentir.

Retirase Minerva en vn bastidor de yerva. Sale Epimeteo, y Merlin.

Canta Minerva.

Min. Buelve, pues, aqui te aguardo.

Prom. Por delante dèl he de ir.

ocasionandole à verme. *Vas.*
Epim. Tu la viste? *Merl.* Yo la vi
hablando con èl.
Epim. Pues como
èl solo se vè, y aqui
ella no està? *Mer.* Que sè yo:
Epim. Calla, que mientes, Merlin;
que ni èl hablara con ella,
pues aborrecerla cì,
ni ella desapareciera
tan presto. *Merl.* Digo que si;
y que resi cien mil vezes,
por señas de que àzia alli
echò; y si quieres mas señas,
mejor las podràn dezir
las rendijas de aquel
verde cancel. *Epi.* Es assi.
Representa Minerva.
Min. Forçoso, si èl me descubre;
serà sin hablar, oir,
y à mas no poder, forçoso
desaparecer de aqui.

Estos versos ha de dezir detràs de la Estatua, puesta yà en su lugar; y en aviendolos dicho, passe à la otra parte del vestuario, y Epimeteo llega abriendo el bastidor, y habla con la Estatua.

Epim. Porque tu, Divina Aurora,
tanto su luz desvanece,
que alumbra à quiẽ le aborrece,
y se esconde à quien le adora?
Y si en las flores que adora
la rosa en qualquier jardin,
es la Reyna, porque à fin
de tenerla sospechosa,
quieres que en este la rosa
estè à sombra del jazmin,
si de aborrecido ha sido,
deme la Discordia el hado:
mira como amaria amado,
quien adora aborrecido.
Y pues que yà no te pido
mas amante, y menos necio;
que hagas de mi amor aprecio;
has desprecio de mi amor,
que no quiero mas favor,
que el merito del desprecio.
Mira qual debe de ser
quien desea merecer
el dia que es su placer
solicitar su pesar,
mas que tendrà que mirar
quien vè en sì mi ansia cruel
aborrecida de infiel
amante? mas fia de mi,
pues èl me venga de ti,
que yo he de vengarme dèl.
Què es esto? aun para dezirme
que te canso, no merezco
oir tu voz? de quando acà
añade daño al silencio?
Habla, dime que te canso,
que te aflijo, que te ofendo;
que yo me irè consolado
con saber que te obedezco.
Què es esto, Merlin, has visto
tan callado, tan severo
semblante jamàs?
Merl. No sabes
lo que al verla muda, pienso,
que debemos de tener
algun natural secreto
como los Saludadores,
que hasta vn caso ignoràn serlo,
de hazer hablar, y callar
Estatuas, y sino es esto,
es que à vna Dama vn galàn
robò, pusola vn pañuelo
en la boca: ella muy alto
pregunta, para quẽ efecto?
de que no dès vozes, dixo;
y ella prosiguiò muy quedo:
que vozes tengo de dàr
si estoy ronca? aplica el cuento.

A robarla ibas, te hablò,
con que dexada, sintiendo
el desden de no robarla,
quiere aora enmendar el yerro
callando, como quien dize:
si el dexarme, majadero,
entonces, fue porque hablè,
robame aora que enmudezco.
Epim. Aunque es desatino tuyo,
yo estoy tal, q̃ hazer me atrevo
caso dèl, llega conmigo,
llega, que atreverme tengo
à lograr oy lo que entonces.
*Sale Minerva por otra parte repre-
sentando.*
Min. En tu busca Epimeteo.
Ep. Cielos, què miro! y que admiro
aqui vna, y aqui otra.
Min. Vengo
à desahogar ofendida
el bolcan que arde en mi pecho.
Epi. Què es esto?
Merl. Despacho de Indias,
que trae duplicado el pliego.
Min. Como es posible, tyrano,
aleve, falso, sobervio,
cruel, sedicioso, injusto;
y enfin, dado à fieras, fiero:
como es posible?
Epim. Suspende
la voz, que absorto, y suspenso,
lo que oygo, y no oygo me agravia,
pues quando estava pidiendo
à otra tus desprecios, y iras,
vienes tu à doblarlas, puesto
que siento los que ella calla,
y los que tu dizes siento.
Min. Otra yo? *Epim.* Otra tu.
Min. Pues como
es possible? *Epi.* Llega à verlo,
y veràs como es posible.
Min. Donde està?
Epim. Dixelo al viento.
Desaparece la Estatua.
Merl. O para representanta,
que buena era, pues es cierto
no errara el papel, y fuera
en la tramoya sin miedo.
Min. Què es della? *Ep.* No sè no sè.
Min. Què ilusion, què devaneo
te turba? *Epim.* No sè.
Min. Pues yo
que sè mi pena, à ella buelvo.
Como es posible, otra vez,
que la Diosa, injusto fiero,
tyrano, y aleve, dès
color, à que en vandos puesto
el pueblo por superior,
el tuyo aya Prometeo,
dèl ausentandose, y *Epi.* Detèn
segunda vez el aliento,
que si pedia à la otra, tu,
ya fuesse verdad, ò sueño,
me diesse desprecios, no
la pedi me diesse zelos;
y pues sin zelos serian
gala de amor los desprecios,
y con ellos son agravios,
ya que à tu amante echas menos
encendiendo nuevas sañas,
has de vèr como me vengo
en el de ti, y en ti dèl,
y que anuncia vèr, mas esto
mejor que yo te la diga,
serà te la diga el tiempo.
Merl. Tiene razon que le sobra
dezir de ti, que es mal hecho,
ya que otras son de dos caras,
ser tu muger de dos cuerpos.
Min. Què culpa tengo que haga
amor, amor en su pensamiento
caso la imaginacion?
Merl. Y yo que su amor no tengo,
pues solo soy de su amor
curador ad litem puesto,
que siempre me toca andar

à la vista de sus pleytos,
como la vi à ella por ella.
Min. Mientes, villano.
Mer. No miento,
el dia que estoy viendo cosas,
que son cosas que estoy viendo.
Min. Què es esto, Dioses? quien viò
dos tan contrarios estremos
como dexarme el que amo,
y seguirme el que aborrezco?
Donde Prometeo se avrà
retirado, quien saberlo
pudiera para ir? *Pro.* Apenas
vi bolver à Epimeteo
àzia el monte, quando en busca
tuya no en las alas, vengo
del deseo, que oy en mi,
son alas de dos deseos.
Min. Albricias, alma, que no
se ha ido, y que afable le veo.
Prom. Vno, es pedirte perdon
de aquel passado despecho
con que te hablè.
Min. Què ventura!
Pro. Confiesso, que estuve ciego,
mas por disculpa me valga.
Min. Què dicha!
Prom. Vn sentimiento
no es facil de reducir
à las carceles del pecho,
sin que le assome tal vez
à los labios. *Min.* Què contento!
Prom. Otro es, saber como Apolo
ha serenado los ceños
de sus nubes: logre, pues,
de ambos à tus plantas puesto,
de aquel el perdon, y deste
la noticia. *Min.* Alça del suelo,
llega à mis braços.
Prom. Què escucho?
mal aya quien puso objeto
parecidos la distancia
en la voz, que al fin es viento!
Min. Llega, pues, llega à mis braços;
que es bien que te pague en ellos
las albricias. *Pro.* Que pesar!
Mi. De mirarte. *Pro.* Què tormento!
arrepentido de averme
hablado con el despego
que me hablaste, quando.
Prom. Aparta,
no à mi te acerques, que temo;
que inficione el coraçon,
y que se borre el veneno
de tu voz, que te me acuerda
causa de mi mal.
Min. Què es esto?
tan presto tan otro, es
este el arrepentimiento,
con que el perdon me pedias?
Pro. De que te admiras, es nuevo
el que venga presto el mal?
Min. No, ni que el bien huya presto:
què miras? què buscas?
Prom. No
lo sè, no lo sè. *Min.* Lo mismo,
y con esse mismo espanto
me respondiò Epimeteo;
buscando no sè que sombra,
que le desvaneciò el viento.
Prom. Sin duda la viò, y ella
se fue de su vista huyendo.
Min. Adonde vàs? *Pro.* A no verte.
Min. No dixiste, no ha vn momento
que à verme venias?
Prom. Si dixe:
mas tambien dixe, que à efecto
de pedir vn perdon, que
no pido, y añadir luego,
que à saber el desenojo
de Apolo; y pues dos deseos
me traxeron, y ya el vno
yo respondido te tengo,
respondeme al otro tu;
què desenojo es? *Min.* Mal puedo
dezir yo lo que no se.

Prom. Ai veràs si te convenço;
en si te busco, ò no, pues
buelto en azar el encuentro,
te hallo como daño, quando
te busco como remedio.
Min. Oye, espera.
Prom. Aparta. *Min.* No
has de irte, sin que primero
me digas en que te agravio.
Prom. Como puedo, sin saberlo
dezirlo tampoco yo;
pues si Deidad te contemplo,
te adoro, si hermosa te amo,
si discreta te venero,
si prodigiosa te admiro,
y si todo te aborrezco,
que ay otro yo, que sin mi
mãda en mi mas que yo mismo.
Min. Apuremos esse enigma,
no heziste mi Estatua?
Prom. Es cierto.
Min. No vino al calor del rayo
que robaste? *Prom.* No lo niego.
Min. Pues quien, dime, aborreciò
obra que empezò su ingenio,
que prosiguiò su calor,
y perficionò su zelo
en fee de auxiliar Deidad?
Prom. Quien viò. *Caxas.*
Dentro vnos. Viva Epimeteo.
Otros. Viva Prometeo.
Todos. Arma, guerra.
Pr. Por mi respõda esse estruendo:
quien viene hazer vn milagro?
que vè en escandalo buelto
los vandos, que entre Minerva,
y Palas se dividieron,
y en sus sacrificios, y
à las manos del encuentro
han venido; y si notaren,
que antes de ser lid, me ausento
de corrido, ya que es lid,
no han de notarme, que buelvo
los pocos que me apellidan,
de cobarde el rostro al riesgo;
con ellos morirè. *Vase.*
Min. Y yo
contigo, porque aunque siento
tus despechos, no ay valor
en vn generoso pecho
como del desprecio mio,
aun yo misma el desprecio;
Vnos. Epimeteo viva.
Timantes, y todos. No
viva sino Prometeo.
Sale por vna parte Epimeteo con vnos, y por otra Timantes con otros, y tocan caxas.
Epi. Como es posible, Timantes,
que rijas el desacierto
de los que aviendo passado
los discordes vandos nuestros
de sacrificios à lides,
à Minerva aclaman, siendo
Palas Deidad de la Guerra?
Tim. Como mas con Prometeo
siguiendo su razon, que
tu desagradecimiento,
quiero el honor de la ruina,
que el triunfo del vencimiento.
Epim. Què razon?
Tim. La de aver sido
por quien domesticò el fuego
su abrigo le debe el dia,
la noche su lucimiento.
Vnos. Y el Caucaso vn biẽ tã sumo.
Epim. Que importa, si todo esso
pàra en que Apolo castigue
en todos su atrevimiento.
Tim. Los metheoros del ayre
sin causa los vemos
en condensados vapores
congelarse.
Epim. Ya no es tiempo,
si han de razonar las armas,
que lidien los argumentos.

A ellos; amigos, y no
temais, que en auxilio vuestro,
Palas, Deydad de las lides
milita.

Salen Prometeo, y Minerva.

Los dos. Amigos, à ellos,
que Minerva por nosotros
bolverà.

Tim. Con tal esfuerzo,
mas que ellos somos, aunque
seamos en numero menos.

Tocan caxas, y en oyendolas se suspenden, baxa cantando de rapido la Discordia.

Epim. y vnos. Pues al arma.

Prom. y otros. Pues al arma.

Dentro Dis. Tened, parad los azeros.

Music. Que el vencimiento sin sangre:

Disc. Es el mejor vencimiento.

Music. Que el vencimiento, &c.

Epim. Quien eres tu, que paras
à su voz, furor, y aliento?

Prom. Quien eres tu, que à todos
dexas à tu voz suspensos?

Repr. Disc. Esso no es aventurar
à los trances de vn encuentro,
dictando Minerva ardides *Ap.*
contra el valor al ingenio
la victoria à Palas: soy
quien del alto coro excelso,
Embaxatriz de los Dioses
os habla, y en fee de serlo,
sea canto de creencia
la suavidad de mi acento.

Canta. En la ruda politica vuestra
dos leyes teneis, y tan justas las dos,
como el que muera el que fuere homicida,
como el que pene el que fuere ladron.
Pues què mas sacrilego hurto,
qué mas aleve injusto traydor,
que el que escandalo del Sol el Alcazar,
se atreve à robar sus rayos al Sol?
Y asi Jupiter, viendo que Apolo
entre Minerva, y Palas, que son
sus hermanas, no quiere neutral
tomar la venganza, ni dàr el perdon:
porque el delito de vno no passe
à ruyna de muchos, pronuncia mi voz,
que el agressor no mas las padezca
encarcelado en obscura prision,
donde funesto paxaro sea
al hado verdugo, que ambriento, y feròz
su corazon despedace de dia,
criando de noche otro igual corazon:
y porque à Minerva no pueda llegar
el cargo de ser quien las alas le diò,
sacrificada su Estatua resuelve,
que ella de Apolo la satisfacion;
que pues viviò de su fuego en su fuego,
que muera es justicia, en cuya obligacion
la otra ley se executa, pues es
tambien homicida quien mata de amor:
y temed, que de no executarse
entre ambos decretos, los complices sois
de entrambos delitos, con q̃ delinquentes
el Caucaso todo de jove al ardor,

en bolcan mongibelo nube subiò
de mas vivo incendio, de mas vivo ardor,
hoguera serà que lleve en pavesas
de leves cenizas, el ayre velòz.
Music. Temed su rigor,
temed su rigor.
Disc. Hoguera serà q̃ lleve en pavesas
de leves cenizas el ayre velòz.
Music. Hoguera serà, &c.
Min. y Prom. Oye, aguarda.
Epim. En vano es
querer alcanzarla, no
tanto porque yà del ayre
passa la media Region,
quanto, porque yà es forzoso
daros ambos à prision.
Prom. Primero darè la vida,
no en mi defensa, sino
desta infeliz hermosura,
que aunque no me mueve amor,
de ser muger, y yo noble,
me mueve la obligacion.
Min. Y a mi la de que à su lado
haga apacible el dolor,
ya que he de morir por fuerza,
el morir por eleccion.
Prom. Ea, Timantes, muramos
à las manos del valor,
no de la infamia. *Tim.* Ya viste,
Prométeo, si tu accion
tomè ausente, pero vna
cosa es oponerme yo
à los empeños de vn vando,
ò los decretos de vn Dios.
Todos. Todos dezimos lo mesmo,
y siendo fuerza el temor
de Jupiter, fuerza es *Prendenlos.*
que vengais presos los dos.
Prom. Como, traydores?
Todos. Donde ay
obediencia, no ay traycion.
Pro. Ay de quien el bien hizo,
en mal convertido viò!
Min. Ay de quien naciò milagro
para fallecer horror!
Epi. Con vnas vandas los rostros
les cubrid, para que no,
al mirarlos, se conmueva,
el Pueblo, ni oyga su voz,
demas, de que tambien es
vsada demonstracion
entre nosotros, que dize,
que ya no ay apelacion
el dia que se les niega
mirar las luzes del Sol.

Entrense los Soldados con los dos, y al llamarlos, bueluen à salir como entraron, con vna muger, vestida con el vestido de la Estatua, cubierto el rostro, y al entrarse con ella, atravesando el tablado, sale Minerva cantando.

Guiad, pues, al Templo con ellos
de Saturno, donde oy
la prision, y el sacrificio
se disponga; pero no,
no vais al Templo, bolved,
bolved, no la dilacion
enojo sea à Jupiter, dando
à algun tumulto ocasion;
y assi desde luego ir
al monte serà mejor;
puesto que su pavorosa
cueva ha de ser la prision
dèl, y della el sacrificio
en la desierta mansion
del mismo monte, porque
adonde el fuego viviò,
muera el fuego, dando en propios
terminos satisfacion
al desagravio de Apolo,
el mio dirè mejor. *Ap.*
Al monte, pues, guiad con ellos,
al monte. *Vas.*

Canta Minerva en voz de lamento.

Min. Tonantes Dios,
como permites, que enmiende
à vna culpa otra mayor?
Es menos delito, que
la Discordia hurte tu voz,
que el que hurte Prometeo
vn pequeño rayo al Sol?
Què traycion como falsear
tus decretos, ni què horror
como que tenga mas pena
vn robo que vna traycion?
A tu soberano solio.

Mas-

llegue este justo clamor:
mas para què, si primero
llegar yo puedo.

Sale Palas cantando todo este passo.

Pal. Esso no,
porque hasta que executado
estè en ambos mi rencor,
y veas quien en su alumno
puso en mas su estimacion,
para que tu no lo impidas
sabrè detenerte yo.

Min. Tambien yo sabrè romper
tus lazos. *Pal.* Què pretension
tan vana! con Palas tu
à fuerzas? *Luchando.*

Min. Pues por què no?

Pal. Porque à par del mismo Marte
Diosa de las armas soy.

Min. Yo de las letras, mortales,
ved si entre ingenio, y valor,
mas que la fuerza del brazo
vale la de la razon;
suelta tirana. *Pal.* No pude,
ay de mi! impedirla.

Vase. Sale la Discordia.

Disc. No
aquesso te desconfie,
por mas que buele veloz,
que antes que à Jupiter llegue
su llanto, y mi acusacion,
abràs conseguido tu
de entrambos la destruicion,
O diganlo en pavorosos
de funebre son,

Sordinas, y caxas destempladas.

ronca la trompa bastarda,
destemplado el atambor,
à cuyo compàs, que sirve
al suplicio de pregon.

Salen cubiertas las caras, ella con las mugeres à vna parte, y èl à otra con los hombres, y detràs Epimeteo, Merlin, y Timantes.

Ella viene acompañada
de juvenil Esquadron
de las Zagalas del valle,
y del popular rumor,
del demàs pueblo, diciendo
de vnos, y otros el clamor.

Los dos. Ay de quien viò.

Music. Ay de quien viò.

Los dos. El bien convertido en mal;

Music. El bien convertido en mal;

Los dos. Y el mal en peor.

Music. Y el mal en peor.

Epi. Haced aqui alto, à la vista
de la gruta, que prision
ha de ser de Prometeo,
y del risco, en que oblacion
su viva Estatua ha de ser:
si alguna culpa que soy *ap.*
quien de su castigo toma
à cargo la execucion,
ame aborrecido, y tenga
zelos, y verà que son
zelos, y aborrecimiento
quien los avisa, y no yo;
y aora, para que sea
el merecido dolor
de ambos sobre padecer
el vèr padecer mayor,
los rostros los descubrid:
Logren, pues, su odio, y su amor;
ella viendo lo que quiso,
viendo èl lo que aborreciò.

Pal. No creeràs, Discordia, quanto
gozosa al verlos estoy.

Disc. Y yo, mas quando repiten
lamento à vn tiempo, y cancion.

Los dos, y Music. Ay de quien viò
el bien convertido en mal,
y el mal en peor!

Pro. O nunca bolviera à vèr
los claros rayos del Sol,
si era para vèr tu pena!

Min. O nunca yo el resplandor
à vèr bolviera del dia;
para mirar tu afliccion!

Pro. No sè, ay infausta hermosura!
como yà en mi coraçon
se ha de cebar boreal fiera,
si al verte sin èl estoy!

Min. Mas siento, pues, en mi muerte,
sin à mi desdicha doy,
lo que tu has de padecer,
que lo que padezco yo.

Tim. Què lastima! *Vill.* Què desdicha!

Lib.

Lib. Què pena!
Todos. Què compassion!
Mer. Si ha de morir cómo vna,
para quando era el ser dos.
Epim. Bolved, bolved à cubrirlos,
y vayan al ronco son,
à la gruta èl, y ella
à la hoguera.
Todos, y Music. Ay de quien viò
Apolo en vn Sol cantando.
Ap. Tened, parad, suspéded el rigor,
vereis à mi voz,
el mal convertido en bien,
y el bien mejor.
Epim. Què nueva luz serà esta?
Tim. Dioses, què nuevo arrebol
es el que ilumina el dia?
Todos. Quien causa este efecto?
Canta Apolo. Yo,
que al vèr que Minerva
al Solio subiò
de Jupiter, donde
pide su perdon,
y que el concederle
es precisa accion,
porque nunca niega
piedades vn Dios.
Venir he querido
à traerle yo,
debamele à mi,
y à Jupiter no:
Y pues yà sin parte,
està no es razon,
para que en suplicio
padezcan los dos:
Y para que sea
mi triunfo mayor,
hechizos que en humo
la Discordia diò,
en rayo de luzes
harà mi esplendor,
que desvanecidos
huyan su arrebol,
cobrandose en quantos
ella perturbó
razon, y sentido,
sentido, y razon.
Y assi mude vuestra
funebre cancion,
El hymno, diziendo,
todos con mi voz,
felices quien viò.
Todos, y Musica.
Music. Felize quien vió.
Apol. El mal convertido en bien,
y el bien en mejor.
Music. El mal convertido, &c.
Pal. Huyamos de aqui, Discordia.
Dis. Ay de quien por ti fingió *Vase.*
leyes para que aora tema
de Jupiter el rigor! *Vase.*
Epi. Què es lo que passa por mi?
quien mi juyzio enagenò
para aborrecerte, hermano?
Pro. Quien el mio perturbò,
para que yo aborreciesse,
à quien adorando estoy?
Min. Valgame à mi por disculpa
el exemplar de los dos.
Prō. Y à todos de aver tenido
tan violenta oposicion.
Mer. Libia, en tu aborrecimiento
solo me he quedado yo.
Lib. Y yo en el tuyo.
Mer. Buen medio. *Lib.* Di, què es?
Mer. Casarnos los dos,
pues yà està la costa hecha
de no tenernos amor.
Epi. Yà, pues, que Apolo debemos
la paz, en su adoracion
dediquèmos este dia;
y para que desta vnion
en el Caucaso no falte
memoria, ni sucession
de Prometeo, y Pandora,
han de celebrarse oy
tambien las bodas. *Min.* què dicha!
Pro. Yo solo el dichoso soy
de entrambas felicidades;
pues es dia de perdon,
pidamos el nuestro. *Mer.* Sea,
todos diziendo à vna voz,
si es que lo mal que servimos
merece algun galardon.
Musica, y todos. Felice quien viò,
el mal convertido en bien,
y el bien en mejor.

FIN.